

BBVA, O COMO PONER UN POCO DE CORDURA

La semana pasada conocimos los resultados de BBVA para el ejercicio 2009. Los resultados han provocado un terremoto que ha llevado al valor a desplomarse un 6,36 % en bolsa, arrastrando al sector (Santander ha caído un 5,06 % y Bankinter un 2,70 %) y liderando las pérdidas de un Ibex que ha cerrado la sesión en los 11.042 puntos, con una pérdida del 2,69 %.

BBVA obtuvo en 2009 un beneficio neto de 4.210 millones de euros, ésta cifra supone un descenso del 16,1 % respecto al ejercicio anterior. Y, concretamente, en el último trimestre del año el beneficio se redujo en un 94 %, hasta los 31 millones de euros frente a los 519 millones del último trimestre del año anterior, y frente a los mil millones de euros esperados por los “analistas”. Respecto a la morosidad, ésta casi se ha duplicado en un año, pasando del 2,3 % al 4,3 % actual. También se ha deteriorado la cobertura, pasando del 92 % de un año antes al 57 % actual. Y en cuanto a provisiones, el banco ha destinado 6.572 millones de euros a “saneamientos, provisiones y extraordinarios”.

Pero fíjense cómo son las cosas, estos datos nos llevan a pensar que estamos ante una de las pocas lecturas positivas que podemos hacer en los últimos tiempos. Alguien tenía que coger el toro por los cuernos, y ese ha sido el BBVA. Al fin, después de tantos meses negando la evidencia, un miembro de la banca española se decide a poner los puntos sobre las íes. BBVA ha decidido sacrificar el beneficio de su cuarto trimestre y comenzar a poner las bases para adaptar su balance a la situación real del mercado. Inteligente postura que obligará al resto del sector a seguir por el mismo camino, y que nos mostrará al resto de los mortales el verdadero alcance de la situación. Y, ojo, por que a partir de ahora sí que empezaremos a ver también ese valor real de los inmuebles y del suelo en la oferta inmobiliaria.

BBVA ha decidido considerar como “morosos subjetivos” (aquellos que aunque todavía no han incurrido en impago probablemente lo harán) créditos por valor de 2.500 millones de euros, y ha comenzado a provisionar esos créditos. Y esto que parece lo lógico, es precisamente lo que no se ha hecho en la banca española desde que comenzó la crisis, evitando así pérdidas. Pero esto no se ha quedado aquí, sino que además BBVA ha procedido a valorar los inmuebles que sirven de garantía a los préstamos promotores dudosos con un descuento del 65 % sobre el valor original de los mismos. Muy inteligente y, desde luego, una señal de fortaleza de la Entidad. Fortaleza porque no todas las Entidades podrán soportar unas provisiones de esta magnitud, e inteligente por que una vez haya provisionado esas pérdidas de valor podrá vender esos activos con un importante descuento, adaptándose a la situación real, y al aplicar la normativa bancaria cualquier precio superior a la valoración de dichos activos en el balance supondrá un beneficio.

Si alguien se preguntaba cuando comenzaríamos a ver los verdaderos desplomes en el precio de la vivienda, creo que ya tiene la respuesta: 2010.

Imanol González Paradela.

<http://www.economiaygestion.net>